



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario



Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica
Latinoamericana | Año XIII, Volumen 19 | 2024

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica,
Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario
<https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/index>
<https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/14804>

ISSN en línea: 2591-2801

ISSN versión impresa: 2250-866X

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

María Constanza Ceruti. Bom Jesus do Monte, Sameiro y el patrimonio histórico - arqueológico en Braga (norte de Portugal)

BOM JESUS DO MONTE, SAMEIRO Y EL PATRIMONIO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO EN BRAGA (NORTE DE PORTUGAL)

BOM JESUS DO MONTE, SAMEIRO AND THE HISTORICAL AND ARCHAEOLOGICAL HERITAGE IN BRAGA (NORTH OF PORTUGAL)

María Constanza Ceruti*

Resumen

Estas páginas ofrecen una mirada antropológica a santuarios católicos en montes en la cuenca del Alto Minho. La cabecera de la región se sitúa en la ciudad romano-medieval de Braga, cuyo notable patrimonio cultural y arquitectónico es someramente descrito en la introducción. La dimensión simbólica del paisaje de Braga se remonta a la Prehistoria y se construye en torno a colinas y fuentes sagradas, como es característico en regiones de tradición celta. Este trabajo focaliza en el reconocido santuario barroco de Bom Jesús do Monte y la basílica de Sameiro, ambos construidos en una colina que domina a Braga, los cuales son analizados en el contexto de otros santuarios “de monte” característicos del patrimonio histórico-religioso del norte de Portugal.

Palabras clave: Bom Jesús do Monte; Sameiro; Braga; paisaje sagrado; patrimonio histórico

* UCASAL – CONICET – ANCSA

Abstract

These pages offer an anthropological look at Catholic sanctuaries in mountains in the Alto Minho basin. The head of the region is located in the Roman-medieval city of Braga, whose notable cultural and architectural heritage is briefly described in the introduction. The symbolic dimension of Braga's landscape dates back to Prehistory and is built around hills and sacred fountains, as is characteristic in regions of Celtic tradition. This work focuses on the renowned baroque sanctuary of Bom Jesus do Monte and the basilica of Sameiro, both built on a hill overlooking Braga, which are analyzed in the context of other "mountain sanctuaries" characteristic of the historical-religious heritage of northern Portugal.

Keywords: Bom Jesus do Monte; Sameiro; Braga; sacred landscape; historical heritage

Introducción

Denominada originalmente Bracara Augusta, la ciudad romana y medieval de Braga condensa dos mil años de historia portuguesa, custodiando un rico acervo arquitectónico y religioso que incluye las termas romanas de la colina de Alto da Cidades y un santuario rupestre pre-romano conocido como "la fuente del ídolo", dedicado al culto del agua y la fertilidad. La sacralidad del paisaje de Braga se remonta a la Prehistoria y se construye en torno a colinas y manantiales, un aspecto que tiende a repetirse en áreas de tradición cultural celta.

Sobresale en el patrimonio histórico-arquitectónico de esta ciudad la catedral medieval más antigua de Portugal, que en sus capillas mortuorias alberga restos mortales de los religiosos fundadores. Abundan también los santuarios cristianos barrocos, como el oratorio de "Nuestra Señora de la Torre".

Estas páginas ofrecen una mirada antropológica a la dimensión simbólica de Bom Jesus do Monte y Sameiro, santuarios "de monte" que dominan el paisaje de la ciudad de Braga y que forman parte constitutiva y emblemática del patrimonio histórico-arqueológico en el norte de Portugal.

Existen algunos antecedentes de publicaciones académicas dedicadas a Bom Jesus do Monte, incluyendo una tesis de maestría defendida en 2013 que analizó la simbología religiosa de este santuario y del santuario de Bom Jesus de Matosinhos en Congonhas (Toscan, 2013). Bom Jesus do Monte fue abordado específicamente en 2015 en el contexto de una ponencia oral para promover su candidatura a Patrimonio Mundial de la UNESCO (Lino, 2015); y en 2016 se analizó su transformación de santuario histórico a destino de turismo histórico y religioso (Gonzalvez y Pereira, 2016). La colina aparece mencionada en un artículo que aborda la devoción al Sagrado Corazón en una de sus capillas (Silva, 1997), y en un trabajo sobre piedras y montes protectores en la religión precristiana del norte de Portugal (Serén, 2018). La incorporación de Bom Jesus do Monte al listado de la UNESCO se hizo efectiva poco después, mereciendo un artículo donde se trata su importancia para el turismo sostenible (Da Costa Pereira y Gonzalvez, 2022).

El presente estudio se inscribe dentro de las investigaciones sobre montañas sagradas y emblemáticas realizadas personalmente en diversas regiones de Portugal e islas atlánticas, que incluyen estudios sobre los volcanes de Madeira y la procesión de San Amaro (Ceruti, 2021a), los picos volcánicos de Porto Santo (Ceruti, 2021b), el volcán Pico en las islas Azores (Ceruti, 2021d), los cráteres de Faial (Ceruti, 2021c), y el monte santo en el bosque sagrado de Luso-Bussaco, en las cercanías de Coimbra (Ceruti, 2022a). La sacralización de montes se extiende al sur de Portugal, donde ciertos promontorios costeros fueron elegidos como fundamento para templos en la antigüedad clásica; y otros en el medioevo albergaron morabitos islámicos y/o quedaron articulados por la ruta de peregrinaje vicentino (Ceruti, 2022b y 2022c).

Una mirada al patrimonio arqueológico e histórico de la ciudad de Braga

Situada al norte de Portugal, la ciudad que los romanos bautizaron Bracara Augusta condensa más de 2000 años de historia y es custodia de un rico patrimonio arquitectónico y religioso; así como cuna de diversas devociones y tradiciones populares (Figura 1). Si bien a primera vista sorprende la cantidad de templos y oratorios cristianos, la sacralidad del paisaje de esta ciudad se remonta a la Prehistoria y se construye, como ya se ha anticipado, en torno a colinas y fuentes sagradas, aspecto de la dimensión simbólica del territorio en áreas de tradición celta.



Figura 1. La ciudad de Braga en el norte de Portugal (© María Constanza Ceruti).

En este sentido, cabe señalar a la llamada “Fuente del Ídolo”, un santuario rupestre pre-romano, que data del siglo I y está dedicado a una deidad indígena sincrética conocida como Tongoe Nabiagoi o simplemente Nabia. Tallada en roca granítica con paredes verticales de 1,5 por 3 metros, exhibe una representación en relieve de un personaje vestido con una toga. Dedicada al culto al agua y la fertilidad, fue

monumentalizada en tiempo de los romanos por un inmigrante llamado Celico Fronto, y eventualmente remodelada por sus descendientes, existiendo distintas interpretaciones que la vinculan al culto doméstico o público, según lo referido por los guías que reciben a los visitantes en el sitio (Figura 2).



Figura 2. Santuario rupestre de la Fuente del Idolo (© María Constanza Ceruti).

Por otra parte, en la colina de Alto da Cividade se encuentran las termas romanas y un museo de sitio al aire libre, cubierto parcialmente con techado protector. Las termas vienen siendo excavadas arqueológicamente desde 1977 y cuentan con pasarelas para observación de las ruinas de las antiguas instalaciones (Figura 3). Al momento de mi visita, en Junio de 2019, el teatro romano adyacente al complejo también estaba siendo excavado por los arqueólogos.

Inaugurado en 2007, el Museo Arqueológico Diogo de Sousa alberga hallazgos desde el Paleolítico hasta la Edad Media en el norte de Portugal. El patrimonio de época romana incluye cantidad de linternas, estelas, aras, bronce y monedas romanas; destacándose un imponente mosaico tardo-romano del siglo V, excavado y expuesto *in situ*, en la propia cafetería del museo.



Figura 3. Termas Romanas en Braga (© María Constanza Ceruti).

En lo que respecta al patrimonio histórico-religioso, cabe mencionar que la Casa Madre de los Benedictinos en Portugal está situada en las inmediaciones de Braga, en el Monasterio de Tibaes; destacándose asimismo el núcleo museológico de Dume. Numerosos cruceros o “cruceiros” enclavados en distintas calles de la ciudad han sido articulados y puestos en valor a través de un singular Vía Crucis urbano.

La Catedral de Braga es la más antigua de Portugal. Es lugar de entierro de Don Henrique y Doña Teresa, los padres de Dom Alfonso Henriques, primer rey portugués. La fachada actual data del siglo XV y fue remodelada en época barroca (Figura 4). El coro alto cuenta con sillería de jacaranda brasilero y un magistral órgano. El Museo del Tesoro Catedralicio alberga una importante selección de cruces procesionales, que incluyen la que fue usada en la primera misa en Brasil.



Figura 4. Catedral de Braga (© María Constanza Ceruti).

Diversas capillas adyacentes a la nave principal del templo, pueden ser visitadas con el acompañamiento de un guía; entre ellas la capilla de San Geraldo y la capilla de la Gloria, de estilo morisco, que sobresale por sus decoraciones geométricas. Una de las capillas mortuorias alberga la momia de un religioso llamado Lorenzo Vicente, arzobispo de Braga, que participó de la Batalla de Aljubarrota (Figura 5). De la antigüedad clásica subsiste una inscripción romana dedicada a Isis en el muro externo, y una importante muestra lapidaria en los jardines.



Figura 5. Cuerpo momificado de religioso en capilla mortuoria de la Catedral de Braga (© María Constanza Ceruti).

Entre los principales ejemplos de arquitectura civil de Braga se destaca el Arco de Porta Nova de 1512, principal acceso a la ciudad. La sede de la república bracarense, extinta en 1790 por la primera reina de Portugal, se ubica en un palacio del Largo do Pazo. El Palacio do Raio es un singular palacete barroco construido en 1753-1754, de inspiración franco alemana, cuya fachada está pintada de un distintivo color azul brillante, y en cuyo interior funciona un centro de interpretación sobre folklore local.

Nuestra Señora de la Torre es un singular oratorio en el interior de una enorme torre, erigida en 1755 en agradecimiento luego de que la ciudad de Braga se salvara de un destructivo terremoto. Una ventana en la construcción hace las veces de nicho, en cuyo interior se puede ver una imagen de la Virgen. Llegó a funcionar como una iglesia al aire libre, cuya nave se extendía por la plaza situada al frente (Figura 6).



Figura 6. Nuestra Señora de la Torre (© María Constanza Ceruti).

En las inmediaciones del oratorio se encuentra el Museo Pío XII que alberga colecciones arqueológicas y de arte sacro reunidas por un pintor local. Sus piezas incluyen un destacado gladiador de bronce y un mosaico romano que era parte de una vivienda o *domus* romana. Excavado en el vecino claustro del seminario, dicho mosaico exhibe figuras de peces y un pulpo, excelentemente preservadas.

El Palacio dos Biscainhos es una casa señorial urbana del siglo XVII y XVIII, dotada de un frontispicio en L, de estilo barroco. Los jardines, también barrocos, están ornados con arbustos podados con diseños geométricos y fuentes con esculturas mitológicas y naturalistas. Habitada por una familia noble de Minho durante tres siglos, la casa fue inaugurada en 1978 como museo, en el que se retrata el estilo de vida urbano en los siglos XVII a XIX (Figura 7). El área de vivienda familiar comprende un hall de entrada, hall principal, salón de música y juegos, comedor, oratorio y un patio, a modo de claustro rodeado por columnas y dotado de una fuente central. El interior ostenta azulejos portugueses, techos con estuco, frescos y mobiliario de estilo manuelino, además de colecciones de arte decorativo, cerámica, pintura y escultura portuguesa. El área de servicio incluye las caballerizas y la cocina, en un edificio aparte situado al fondo, junto al jardín.



Figura 7. Palacio barroco Casa dos Biscachinos (© María Constanza Ceruti).

En virtud de la riqueza de su patrimonio intangible, Braga fue categorizada como segundo destino europeo para el turismo cultural en 2019. En el mes de Junio de aquel año tuve oportunidad de documentar desfiles diurnos y nocturnos de “Gigantes y Cabezudos”, que se llevaban a cabo en preparación a las fiestas de San Juan. Los renombrados Gigantes y Cabezudos son títeres de gran tamaño, que desfilan girando sobre sí mismos, al compás de murgas y comparsas que los acompañan con instrumentos de percusión. Los personajes caracterizados en los gigantes cabezudos de Braga incluyen el rey, la reina, el cruzado, el monje, el *farricoco*, la monja, la anciana y el pirata, entre otros (Figura 8). El *farricoco* o penitente, en busca de la redención de los pecados, caminaba descalzo y anónimo durante las procesiones de Semana Santa, cubierto por un sudario negro. Llamaba a los espectadores a unirse a la celebración tañendo *carricas*, porque las campanillas estaban prohibidas en aquellas solemnes festividades.



Figura 8. Gigantes y cabezudos en Braga (© María Constanza Ceruti).

El santuario de Bom Jesús do Monte y la basílica de Sameiro

Situado en las laderas altas de una colina que domina a Braga, Bom Jesús do Monte es el mayor santuario barroco del norte de Portugal. El templo se asienta a media ladera, en las alturas del monte. Viene precedido su acceso por un monumental conjunto de escaleras dobles entrecruzadas, con capillas adyacentes que contienen grupos escultóricos vinculados a la pasión de Cristo (Figuras 9, 10 y 11). El acceso pedestre es posible recorriendo un Vía Crucis en el bosque y los quinientos escalones de las escaleras dobles. También existe un funicular que lleva a los devotos menos activos hasta la iglesia en la parte alta del santuario, el cual funciona movido por el agua que baja junto a las escaleras.



Figura 9. Escaleras barrocas en la colina de Bom Jesus do Monte en Braga (© María Constanza Ceruti).



Figura 10. Estación del Vía Crucis de Bom Jesús do Monte (© María Constanza Ceruti).



Figura 11. Grupo escultórico que representa la Pasión de Cristo (© María Constanza Ceruti).

El conjunto del templo de Bom Jesus do Monte y sus escaleras es concebido como una dramatización escultórica del Gólgota en Jerusalén, que se destaca por la “perfecta simbiosis de arquitectura y paisaje de montaña”, con el agua purificadora descendiendo por una cadena de fuentes en medio de las escaleras. Por su estética y temática, los santuarios “de monte” portugueses se asemejan a los contemporáneos sacromontes de Lombardía, en el norte de Italia.

La iglesia neoclásica dedicada a Bom Jesus fue construida entre 1784 y 1857, bajo la dirección del arquitecto Carlos Amarante. Se destaca exteriormente por el contraste entre granito gris y la pintura blanca (Figura 12). Se dice que la concepción rectora en su arquitectura implicaba que la ciudad resultara fácilmente observable desde el edificio -“*watching the city through a straw*”, según se explicita en la cartelería informativa en el lugar-.



Figura 12. Igreja de Bom Jesus do Monte (© María Constanza Ceruti).

El templo cuenta en su interior con numerosos bustos relicarios, organizados a modo de pirámide, en un formato que tiende a repetirse en diversas iglesias de Portugal. Aunque pasa mayormente desapercibido, uno de los altares laterales custodia el cuerpo incorrupto de San Clemente mártir (Figura 13).



Figura 13. Cuerpo de San Clemente Martir (© María Constanza Ceruti).

La colina en cuyas laderas se yergue el templo dedicado a Bom Jesús, alberga en su cima otro importante centro de peregrinaje, de menor antigüedad. Se trata del santuario decimonónico de Sameiro, que corona la montaña, a 566 metros sobre el nivel del mar, ofreciendo una amplia vista hacia la ciudad de Braga, las sierras circundantes y el distante océano atlántico. Su construcción fue iniciada en 1890 y completada en los años treinta del siglo XX con el añadido de la cúpula.

A la imponente iglesia de Sameiro se accede por escaleras simples frontales; aunque también pueda ser alcanzada en vehículo por la parte trasera. Es considerada localmente como “el segundo santuario mariano más importante de Portugal, después de Fátima” (Figura 14 y 15). La experiencia de campo permitió observar que los lugareños acuden a este templo por motivos no estrictamente religiosos, sino también estéticos (aún cuando sus puertas permanezcan cerradas). Por ejemplo, para ver el atardecer desde el atrio o las escaleras, estratégicamente orientadas en dirección al oeste.



Figura 14. Escalinatas de acceso a santuario de Sameiro (© María Constanza Ceruti).



Figura 15. Iglesia de Sameiro en Braga (© María Constanza Ceruti).

Consideraciones y conclusiones

Herederas del sustrato de creencias celta, la sacralidad de las colinas boscosas portuguesas se construye en articulación con el fenómeno religioso cristiano. Ejemplo de ello es Bom Jesús do Monte, el mayor santuario barroco del norte de Portugal, situado en las laderas altas de la colina que domina a la ciudad fortificada de Braga. El templo barroco de Bom Jesús do Monte y sus distintivas escaleras entrecruzadas han sido diseñados como una dramatización escultórica del Gólgota en Jerusalén. Dicha concepción lo acerca a los “sacromontes” de la Lombardía italiana, en los que los “santuarios de monte” del occidente ibérico parecen haber encontrado una temprana inspiración. El peregrinaje a Tierra Santa traía aparejadas considerables dificultades en la Edad Moderna, que impulsaron la creación de este tipo de sitios rituales de altura, para acoger simbólicamente a devotos imposibilitados de peregrinar a Jerusalén.

Tanto los sacromontes lombardos como los “santuarios de monte” portugueses se caracterizan por la búsqueda de una equilibrada inserción de la arquitectura religiosa en el paisaje de colinas forestadas. En cada uno de ellos, los peregrinos ven realizada la experiencia “ascensional” a partir del recorrido de largas escaleras y Vía Crucis que conducen a los templos en las alturas.

Bom Jesús do Monte presenta considerables similitudes arquitectónicas con el contemporáneo santuario de Nuestra Señora de las Nieves de Peneda, en el planalto de Gerés, que también integra el universo de los santuarios “de monte” del norte portugués, habiendo sido objeto de otro trabajo específico (Ceruti 2024a, en prensa). El acceso pedestre a ambos complejos ceremoniales recorre Vía Crucis y escaleras monumentales con capillitas que contienen grupos escultóricos vinculados a la pasión de Cristo. El agua purificadora desciende por una cadena de fuentes en medio de las escaleras dobles de Bom Jesús; en tanto que en el santuario de Nuestra Señora de las Nieves, discurre en una pequeña cascada desde lo alto del promontorio o Penedo, hasta la parte posterior del templo. Monte, fuente y bosque enriquecen el paisaje contribuyendo a enmarcar la vivencia de “recogimiento” entre modernos turistas y tradicionales peregrinos que acuden a dichos santuarios.

A semejanza de las iglesias barrocas presentes en los archipiélagos de Madeira (Ceruti, 2021a) y Azores (Ceruti 2021b, 2021c, 2021d), el templo de Bom Jesús do Monte se caracteriza exteriormente por el contraste entre el granito gris y la pintura blanca. La iglesia de Sameiro responde a la apariencia majestuosa de numerosos templos de fines del siglo XIX. Del mismo modo, la iglesia de la colina de Santa Lucía en Viana do Castelo destaca por su intencionada similitud con el Montmartre parisino. Todas ellas, como ya se ha explicado, han sido erigidas en las alturas de sus respectivas colinas.

La iglesia de Bom Jesús do Monte alberga en su interior numerosos bustos relicarios, organizados a modo de pirámide, a semejanza de los que pueblan monasterios y conventos de Coimbra (Ceruti, 2022a). Uno de los altares laterales de Bom Jesús custodia el cuerpo momificado de San Clemente mártir. Por su parte, la presencia de exvotos que representan a partes anatómicas del cuerpo humano, indica la importancia de los santuarios del norte portugués como lugares de plegarias y ritos orientados a la recuperación de la salud.

Por su parte, el santuario de Sameiro resulta comparable, por su cronología y funciones, con la iglesia que se eleva en la colina de Santa Lucía, sobre la ciudad costera de Viana do Castelo. Además, la colina de Santa Lucía se encuentra espacialmente articulada con el vecino monte de Santa Tecla, otro centro de peregrinaje religioso en altura, enclavado en la margen septentrional del río Miño, en territorio de la vecina provincia española de Galicia (Ceruti 2024b, en prensa).

La costumbre de ascender a Sameiro para ver el atardecer desde la cima de la colina es una tradición característicamente asociada al paisaje de promontorios sacralizados en la costa atlántica ibérica.

Entre otros ejemplos renombrados en la región cabe mencionar el cabo de Finisterra en Galicia (Ceruti, 2015) y la península de Sagres en Algarve (Ceruti, 2022c), donde actualmente tienen lugar el mismo tipo de prácticas que combinan aspectos estéticos, deportivos y rituales.

Referencias bibliográficas

- Ceruti, M. C. (2015). *El Camino de Santiago y las Montañas Sagradas de Galicia*. Salta: Mundo Editorial.
- Ceruti, M. C. (2021a). Volcanes, religiosidad y patrimonio en Madeira: procesión de San Amaro y ascenso a los Picos Areeiro, Ruivo y Grande. En *Patrimonio Religioso de Iberoamérica: expresiones tangibles e intangibles - siglos XVI-XVII*. Santa Cruz de la Sierra Bolivia: Red Iberoamericana del Patrimonio Cultural y Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. 219-224.
- Ceruti, M. C. (2021b). Pico do Castelo, Facho, Mazarico y Branco: montes emblemáticos en la isla atlántica de Porto Santo. *Revista Histopía* Año III Nro. 17. 5-75.
- Ceruti, M. C. (2021c). *Paisaje volcánico y patrimonio histórico-religioso en la isla de Faial (archipiélago de las Azores)*. Ponencia presentada en el X Simposio Nacional e Internacional de Arqueología Histórica Latinoamericana. 2-5 Noviembre. Universidad Nacional de Rosario.
- Ceruti, M. C. (2021d). Volcán Pico: patrimonio cultural insular y ascenso al monte más alto de las Azores. *Revista de Estudios del Patrimonio Cultural* Nro 19. 58-75.
- Ceruti, M. C. (2022a). El monte de Bussaco, la Vía Sacra y el paisaje monástico en Coimbra. *Revista Histopía* Nro 19. 56-66.
- Ceruti, M. C. (2022b). El Monte Foia y el Patrimonio Cultural del Sur de Algarve. *Estudios del Patrimonio Cultural* Vol. 20. Valencia, España. 6-29.
- Ceruti, M. C. (2022c). Sagres, San Vicente y Arrifana: representación simbólica del paisaje y papel de los promontorios sagrados en la historia del oeste de Algarve. *Revista Del prudente Saber y el máximo posible de Sabor* | DOI: 10.33255/26184141/1411 N.º 16, julio-diciembre 2022. Pp. 82 – 103. e-ISSN: 2618-4141.
- Ceruti, M. C. (2024a). *Nuestra señora de Peneda en Gerés: un santuario de montaña en el norte de Portugal*. Revista Intersticios Nro. 3 (en prensa). Facultad de Artes y Ciencias. Universidad Católica de Salta.
- Ceruti, M. C. (2024b). *El monte de Santa Tecla en la costa atlántica gallega*. Revista Turismo y Patrimonio Nro. 22 (en prensa).
- Da Costa Pereira, V.; Gonçalves, E. C. (2022). The Sanctuary of Bom Jesus do Monte (Braga) World Heritage and Sustainable Tourism. En *Cultural Sustainable Tourism*. Cham: Springer International Publishing. 15-24
- Gonçalves, E.; Pereira, V. (2016). Bom Jesus do Monte: From sanctuary to the dynamics of religious tourism. *Tourism and history, world heritage -Case studies of Ibero-American space-*. CICS-Publicações/eBooks, University of Minho.

- Lino, A. (2015). Conferência Internacional “Bom Jesus do Monte: vozes e contributos à candidatura a Património Mundial”. Braga, 26 de Junio de 2015. *Lusitania sacra*, Nro 31. 216-218.
- Serén, M. do Carmo (2018). Pedras, Montes y Proteccoos. A religiao no norte pre-cristao. CEM -*Cultura, Espacio y Memoria*, Nro. 3. 151-162.
- Silva, A. Carvalho da (1997). O Bom Jesus do Monte das Mós: Martins Capela e a devoção ao Sagrado Coração de Jesus. *Lusitania sacra*, 1997. 171-244.
- Toscan, M. (2013). *As simbologias religiosas dos Santuários do Bom Jesus do Monte de Braga e do Bom Jesus de Matosinhos em Congonhas*. Tesis de Maestría. Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro, Portugal.

Recibido: 22 de abril de 2024

Aceptado: 3 de julio de 2024